

Buenas tardes, señoras y señores, compañeros y profesores.

Antes que nada, muchas gracias a todos por venir, por querer acompañarnos en este momento tan especial para nosotros, nuestro acto de despedida. Lejos de querer concebirlo como el cierre de una etapa de nuestra vida, prefiero entenderlo como el comienzo de algo grande, como una liberación que nos dará pie a hacernos personas más completas. Y personas buenas, espero. Es nuestra oportunidad de ser quienes deseamos, de dedicarnos por fin esencialmente a lo que nos gusta, de entregarnos voluntariamente a lo que realmente nos interesa.

Podría contaros mil vivencias exquisitas, soltar cuatro o cinco anécdotas típicas que suelen llenar las líneas de este tipo de discursos, pero la verdad es que tengo la extraña sensación de que los últimos 5 años se han comprimido hasta el punto de que se me mezclen fechas, de no poder ordenar en el tiempo las experiencias que he vivido, puesto que todo se reduce al mismo sentimiento, que afortunadamente es bueno. Seguro que todos mis compañeros tienen más o menos la misma sensación, pero cada uno de nosotros es un mundo y sé que se podría explicar el mismo sentimiento de 54 formas diferentes.

Pero según lo que yo siento, si me permiten expresar mi vivencia de forma individual, creo saber explicar por qué. Este año he tenido el placer de vivir de una manera más intensa todo lo que sucedía a mi alrededor. Tanto lo positivo como lo negativo. Podría describirlo como una especie de despertar, de toma de conciencia. Un cambio de perspectiva que me ha ayudado a empezar a apreciar lo que de verdad importa. Puede que sea precisamente porque es el último año y lo tengo más fresco, pero indudablemente han sido muchas experiencias en muy poco tiempo. La cantidad de cosas que he aprendido este año fuera y dentro de este centro, y la satisfacción que produce en mí el haber crecido como persona gracias a ello, no es equiparable a ninguno de los objetivos que me he propuesto a lo largo de estos últimos 6 años. No he vivido tanto como para decir que ha sido uno de los mayores logros de mi vida.

Tal vez sea porque simplemente forma parte del momento y es precisamente ahora cuando empezamos a hacer valer nuestro propio criterio, cuando sentimos que nuestra voz cuenta y no nos limitamos a seguir recogiendo las migajas de pan que nuestros padres, nuestros profesores, nuestros amigos y demás personas que nos rodean han ido dejando por el camino para que sigamos una dirección u otra. Toca elegir ser independiente, ser persona. No dejéis que un papel salpicado de números defina lo que sois. Lamentablemente nos han enseñado desde pequeños que es importante crecer rodeados de nueves y de dieces, porque no hay otra manera de asegurarnos una buena educación o porque es más fácil seguir las pautas de la vieja escuela. No os dejéis engañar por las notas de corte que nos piden en las universidades, ya que no pueden decirnos nada de la carrera que habéis escogido, de cómo la llevaréis o de su grado de complejidad, ni os pueden asegurar si ha sido una buena elección o no. No os preocupéis por seguir poniéndoos metas en forma de números, no os ayudará a realizaros como personas. Tenéis que romper ese estereotipo. Salidos de órbita y plantearos qué queréis ser, qué os haría realmente felices y no dudéis en haceros con ello.

Mi único deseo es que cada uno de vosotros encuentre su camino y le dé un valor especial a la vida, un valor único. Que podáis convertirlos en grandes personas sin ayuda de nadie, por mérito propio.

Dejad que me despida con el “¿Y qué quieres que haga?” de Cyrano, un poema que personalmente me llena mucho siempre:

“Pero cantar... Soñar... Reír... Vivir... Estar solo...
Ser libre, tener el ojo avizor,

la voz que vibre, ponerme
por sombrero el universo,
por un sí o por un no.
Batirme, o hacer un verso...
Despreciar con valor la gloria y la fortuna,
viajar con la imaginación ¡a la luna!
Sólo al que vale reconocer los méritos,
no pagar jamás por favores pretéritos,
Renunciar para siempre a cadenas y protocolos.
Posiblemente no volar muy alto.
Pero solo..."